

¿Francia o Croacia?

Luego de casi un mes de emociones y sorpresas, el Mundial de Fútbol de Rusia llega a su gran final. Los fanáticos se debaten entre la superioridad teórica de los galos y el empuje de un equipo que ha llegado hasta aquí a fuerza de carácter, resistencia y coraje

Elsa Ramos Ramírez

¿Tendremos un campeón repetido o una nueva nación se ceñirá la corona? En solo horas la respuesta se escribirá sobre el césped del Luzhnik que acogerá este domingo una final inédita en Copas del Mundo: Francia-Croacia.

Todo lo que se sabe, por obvio, es que el titular será otra vez europeo, mucho más ahora que el Mundial derivó en sus últimos duelos en una Eurocopa. Y por más que este evento se haya mostrado al revés porque iba decantando favoritos en cada una de sus fases, habrá que decir que los cuatro semifinalistas tampoco son improvisados. Todos se han ubicado alguna vez en el cuarteto grande, hasta Croacia que fue bronce cuando debutó en 1998, en tanto Francia e Inglaterra ya se bañaron de oro.

Por eso este duelo dominical les sigue poniendo zancadillas a los pronósticos, a pesar de que la mayoría se inclina por los galos, no tanto por su condición de excampeón, sino porque parecen llegar en mejor forma física que su oponente. Sin tanta rimbombancia mediática, mientras el planeta buscaba explicaciones para las eliminaciones de Alemania, Argentina, España y Brasil, los galos crecieron en cada presentación y con un juego serio, disciplinado y tranquilo atravesaron los tortuosos mares rusos y vencieron con convicción a cada uno de sus rivales, incluso a Bélgica, que hizo soñar a sus seguidores tras ganar todos sus partidos con la mayor ofensiva del torneo (15 goles) y frenar al mismísimo Brasil.

No tiene Francia estrellas del tamaño de Zinedine Zidane, pero apuesta por un juego tan colectivo como eficaz que debe ser la

clave ante un Croacia que se impuso casi con la misma variable, pese a tener en sus filas a los ranqueados Luka Modric, Ivan Rakitic y Mario Mandžukic, quien, desafortunadamente, marcó el gol que los ubica como subcampeones.

Es verdad que los croatas ahora llegan mucho más gastados al tener que jugar al extremo de los alargues en sus tres últimas presentaciones, incluidas dos loterías de penales en octavos y cuartos de final ante Dinamarca y Rusia. Lo de su triunfo vs. Inglaterra fue más épica y agallas que fútbol de librito, pero eso les bastó para demostrar que se puede vivir en un país emergente de menos de 20 años de nacido y con apenas 4 millones de habitantes y disputarse entre los grandes del balompié a fuerza de carácter, resistencia y también talento, por más que su estilo no sea tan refinado. No obstante, el desgaste croata puede marcar la diferencia, más que la superioridad de Francia, cuyo pueblo ya vivió la apoteosis nacional con tan solo el pase a finales, aunque para muchos, suceda lo que suceda este domingo, Croacia ya es campeón.

Lo mostraron en el torneo y en su última embestida cuando remontaron, casi sin piernas, un marcador frente a Inglaterra, que con un equipo renovado soñó después de un letargo de décadas, pero se debió conformar con ir a la ronda de los desconsolados este sábado ante Bélgica, cuando pudieran quedarse sin medallas, si se repite el duelo de la fase de grupos, donde perdieron ante su rival de turno, que también levantó ilusiones cuando hilvanó una racha de 24 partidos sin perder, hazaña en cualquier fútbol y deporte.

Todo cuanto espera la millonaria afición del universo es que Rusia 2018 tenga un cierre tan espectacular como todo su torneo, que la ha lleva-



La jornada decisiva del Mundial está pactada para este domingo.

do a graduarse con balón de oro, con un Mundial de lujo desde la majestuosidad y belleza de sus estadios, el arcoiris multicultural de sus graderíos, la paz que irradió la nación, el deslumbramiento tecnológico y el grado de competitividad.

Para colmar la fiesta, su selección fue de lo mejor que se vio por la progresión de cada juego y porque sofocaron hasta la tanda de penales a uno de los equipos que discute la Copa para irse con la frente bien alta, por más que ahora circulen reportes de la inhalación de amoníaco de sus jugadores para revitalizar fuerzas en este certamen exigente, ofensivo e intenso.

Cierra un Mundial que mostró que América sigue cediendo ante Europa, que, además de tragarse sus estrellas, lo dejó sin representantes entre los cuatro grandes un mismo día, cuando sus mayores optantes cedieron categóricamente: Uruguay y Brasil, sobre todo el último. Los más indulgentes han dicho que el gigante sudamericano lo dio todo. Porque los conoce mejor que yo, con toda la autoridad que le da su condición de

doble campeón mundial (1994 y 2002), prefiero adherirme a la visión de Ronaldo: "Faltó actitud, más carácter, precisión, faltó tranquilidad en el ataque con intentos desesperados".

Pero un Mundial como este, capaz de ilustrar cómo se borran poco a poco las distancias entre selecciones por la globalización y el mercado del deporte que llena de africanos a más de un país, es más que el llanto de los derrotados, que también forma parte de su adrenalina.

Esta Rusia 2018 deja al planeta con ganas de ver fútbol después de un mes atrapado en un balón. Me uno a quienes consideran las Copas como el máximo espectáculo deportivo mundial, por encima de las Olimpiadas, pues ni siquiera estas logran la conexión que alcanza este evento con una afición millonaria, en vivo, en la distancia y en las redes. Tampoco una relación adictiva y emocional al punto de hacer suspender una sesión legislativa en Francia, inundar avenidas en todas partes o hacer brincar a reyes y reinas en los palcos.

Escolares sacan ventaja en casa

Un buen saldo han dejado los atletas espirituanos que intervienen en los Juegos Escolares Nacionales. Juveniles sobresalen en varias disciplinas en competencia



El tiro deportivo ocupó el tercer lugar con cosecha de cuatro títulos, igual cantidad de subtítulos y un bronce. /Foto: Vicente Brito

Los atletas espirituanos que participan en los Juegos Escolares Nacionales le han sacado buen provecho a la competición en casa propia.

Con letras mayúsculas ha de escribirse el desempeño del tiro con arco, no solo porque recuperó el primer lugar por provincias, sino porque los locales conquistaron 13

de los 17 títulos puestos en disputa, además de lograr seis preseas de plata y cinco de bronce para acumular una puntuación de 96.36 puntos, casi el doble de lo alcanzado por Pinar del Río, ocupante del segundo lugar.

Varias individualidades resaltaron: Diana del Rocío Rodríguez Díaz, con ocho medallas de oro

y una de bronce, incluida la condición de campeona de la ronda olímpica individual y por equipos para convertirse en la atleta más destacada de la competencia; Yaidel Montalván, con seis de oro y una de bronce; Naomi Bravo, subcampeona nacional, al igual que Rafael González. Alexander Ferguen resultó el mejor entrenador.

El tiro con arco cierra una actuación de lujo de este deporte que obtuvo primer lugar en las categorías pioneril y juvenil y tercero en la élite.

Otro deporte que aprovechó el calor de la casa fue la gimnasia rítmica, que se alzó con el primer lugar luego de un segundo en la pasada edición.

El polígono de la EIDE Lino Salabarría fue escenario de la buena actuación de los tiradores yayaberos, ocupantes del tercer lugar con cosecha de cuatro títulos, similar cantidad de subtítulos y una presea de bronce, saldo donde tuvo mucho que ver la puntería de Michel Onil, el mejor atleta de la competencia (3-1-1). Junior Lorenzo fue el entrenador más destacado.

Entre los resultados preliminares —que llegan a cuentagotas a la provincia por falta de una información oficial en el sitio web del Inder, tal como ha ocurrido en ediciones anteriores— aparecen varios de impacto. Por no tener precedentes, sobresale el desempeño del polo acuático femenino, que este viernes discutía la medalla de oro ante Santiago de Cuba.

Aunque no por acostumbrado, la natación se ratifica como uno de los deportes más estables de Sancti Spiritus en estos Juegos al ocupar el segundo lugar por provincias, un puesto que mantiene desde hace siete años. A pesar de atravesar varias afectaciones en preparación, los tritones superaron la cantidad de medallas del 2017 al alcanzar 55, repartidas en 35 de oro, 15 de plata y cinco de bronce, un saldo que lleva el sello de María Cristina Pacheco, seleccionada como la mejor entrenadora de la competencia por el desempeño general y en particular de su categoría 9-10 años, además de resultar electa la mejor de la nación, igual que sus dos representantes: Yenifer Pérez y Cristian Díaz. Asimismo resultaron

multimedallistas Anaidi Santos, Estefany Guerrero, Aniel Sánchez, Ewin Perdomo, Yarisleidis Isidoría, Lauren Vera, Lorena González y Julio Calero.

Otros deportes han rendido buenas faenas como los terceros lugares del voleibol y el patinaje, el quinto del béisbol 15-16 años e incluso las siete medallas de las pesas que ubicaron a esta disciplina en el décimo puesto de un 14 que lograron en la edición precedente.

Entre los juveniles que ya concluyeron se destacan el tercer lugar de la gimnasia rítmica, la lucha y el patinaje, el quinto del judo, el sexto de la gimnasia artística y el hockey, el séptimo del ciclismo y el tenis, y el octavo del polo acuático.

Queda trecho por andar. En el caso de esta semana en la sede espirituaña iniciaron sus competiciones los representantes de la lucha y el ciclismo de la categoría escolar y los del tiro deportivo juvenil, según la información de Alberto Beatón, jefe de Organización y Programación Deportiva del Inder en la provincia. (E. R. R.)